

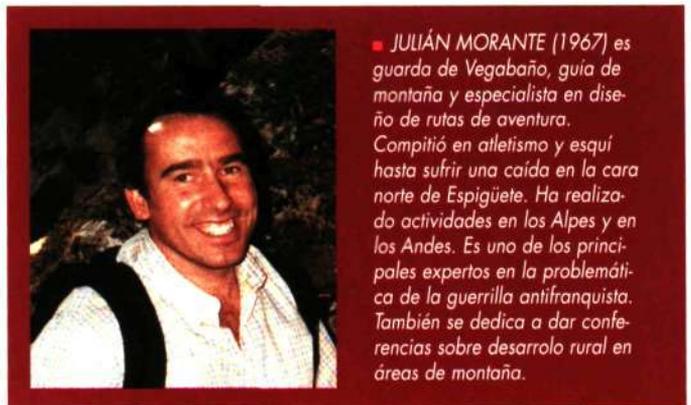
LA GUERRILLA EN LOS PICOS DE EUROPA

Julián Morante Espadas

El movimiento guerrillero arraigó en los Picos de Europa durante la guerra civil española, manteniendo su presencia hasta los años 50. Fue una lucha desigual, un abnegado sacrificio que no ha perdurado en canciones épicas o relatos románticos. Transcurrido un cuarto de siglo desde que se extinguió la dictadura, los escasos supervivientes de la guerrilla antifranquista siguen reivindicando el reconocimiento oficial de su sacrificio en pro de la legitimidad republicana. No basta con el homenaje que Julio Llamazares les tributa en "Luna de lobos", es preciso recuperar la memoria histórica para devolverles la dignidad que conquistaron defendiendo la libertad.

Julio de 1936. Unas alpargatas con fusil a las costillas se echan al monte y emprenden la lucha contra la derecha atávica y reaccionaria que ha desencadenado una sangrienta guerra civil. Mientras tanto, el terror va dominando Europa. Esos combatientes sin uniforme presintieron la llegada de la cruz gamada. Antes de que Francia pidiese ayuda a las tristes alpargatas republicanas, los corazones de miles de Quijotes, con dientes apretados y decidida la barba, plantan cara al trío de dictadores: Franco, Hitler y Mussolini.

Los maquis españoles fueron vanguardia silenciada de la victoria aliada; héroes condenados al anonimato por no ser militares regulares. Han pasado 6 décadas, los que no perdieron sus jóvenes vidas en el monte, representan hoy, con más de 80 años, la guerrilla de la memoria. En estas blancas cumbres, rodeadas de mar y meseta castellana, la niebla envuelve el dilema de la resistencia antifranquista. Aquí siempre fueron "los del monte". Es lo mismo que maquis, pero luce menos. Algo se ha escrito sobre ellos en Asturias y Cantabria; en la zona leonesa, el olvido borra las huellas de aquella gesta.



■ JULIÁN MORANTE (1967) es guarda de Vegabaño, guía de montaña y especialista en diseño de rutas de aventura. Compitió en atletismo y esquí hasta sufrir una caída en la cara norte de Espigüete. Ha realizado actividades en los Alpes y en los Andes. Es uno de los principales expertos en la problemática de la guerrilla antifranquista. También se dedica a dar conferencias sobre desarrollo rural en áreas de montaña.

■ NOMBRES PARA LA LEYENDA

Puestos a indagar, los personajes que protagonizaron esta historia sólo adquieren notoriedad en las fichas policiales. Los informes sobre Fidel Tejerian Ibáñez, oriundo de La Uña, aportan estos datos: "extremista peligroso, detenido con propaganda extranjera en Astillero, se fugó y en la actualidad forma parte de las partidas armadas de bandoleros". El campo de acción de Fidel era Asturias, León, Santander y Palencia. Los guerrilleros tenían en los partidos de izquierda y sindicatos mineros una sólida red de enlaces que les permitía moverse con facilidad por la intrincada geografía de los Picos de Europa.

En los días que sucedieron al golpe de estado, encontramos informes militares que dicen: "En la zona astur-leonesa y palentina la resistencia se reduce a grupos de milicianos armados que practican una guerrilla de hostigamiento que sólo toma carácter de defensa estática en los pasos obligados de los puertos de montaña". El frente astur-leonés se conocería como el frente de los puertos. Un parte de guerra precisa lo siguiente: "en propio campo nacional se disponen acciones de búsqueda de reductos mineros



carreras y destacó en el movimiento internacional libertario. Fue ministro de la Generalitat y responsable de las milicias anti-fascistas de Cataluña. En agosto del 38 propuso disolver los frentes, infiltrándose en la retaguardia enemiga para desorganizar la acción militar de los fascistas. Esta iniciativa, rechazada por el Consejo Superior de la Guerra, demostró su eficacia con el maquis en Francia. Si se hubiese alargado el conflicto hasta el estallido de la II Guerra Mundial, el panorama político internacional habría cambiado.

En el sector de Tarna y los Picos de Europa, tenía el mando Manuel Sánchez Noriega, con cuartel general en Cangas de Onís. Tras la derrota, buscó salida por mar embarcando en el Gaviota, barco que enfila proa al exilio, siendo apresado por el Almirante Cervera, buque tristemente famoso. Al ser fusilado Sánchez Noriega, parte de sus hombres organizan la resistencia en los Picos de Europa. Tienen bases en el propio Parque Nacional de la Montaña de Covadonga y definen sus acciones como "*Reconquista de España*". Ese mismo nombre llevará la operación que la guerrilla realiza sobre el Valle de Aran en 1944.



■ Altos de Valdeón (Torre Bermeja, Peña Santa de Castilla y valle de Valdeón)



■ Lápida colocada en el pozo Granero (Sima donde represaliaron a civiles en la guerra y post-guerra)



ILUSTRACIÓN NURIA IBÁÑEZ



■ Felipe Matarranz con la ametralladora, junto a dos compañeros



FOTOS JULIAN AGEI

que hostigan la retaguardia y se dan órdenes de búsqueda a tropas acuarteladas en Riaño, Boñar y Cisterna". Estos enclaves mineros se habían transformado en sólidas bases guerrilleras.

Octubre de 1937. Roto el frente astur-leonés con la ofensiva de los puertos, cae Asturias. Civiles y milicianos buscan salida por mar. En los puertos de montaña quedan tropas republicanas aisladas, como el batallón de anarquistas leoneses 206. Al disolverse, forman en las montañas grupos de guerrilleros para continuar el combate. Su comandante, Laurentino Tejerían Marcos, es un leonés de alias "*peñaubiña*" por haber tomado en la guerra a los nacionales la fortaleza rocosa de Peña Ubiña. Laurentino engrosa, junto con Buenaventura Durruti o Ángel Pestaña, la lista de paisanos que convierten a León en "*tierra de revolucionarios*".

En la montaña de León corría un dicho: "*sabes más que Sinesio*". Sinesio Baudilio era el seudónimo de Diego Abad de Santillán, nacido en el pueblo leonés de Reyero. Cursó varias

FOTO LUIS ALEJOS

■ LOS LOBOS DEL MONTE

Leoncio del Campo Sánchez, natural de Bejes, vecino y casado en los Llanos de Valdeón. Tras destacar en la comarca por sus tendencias izquierdistas, da varios golpes de mano en la comarca de Riaño. Se le achaca la captura de nueve vecinos franquistas de Soto de Sajambre para intercambiar prisioneros. Entre ellos estaba Valentin Díaz Caneja que fue durante muchos años guarda del refugio de Vegabaño. Leoncio decidió la resistencia en los Picos de Europa. Estando en compañía de Santiago García Marcos, natural y vecino de los Llanos de Valdeón, mediante delación les tienden una emboscada en Vega de Ario.

Para poder detenerles se desempolvan las viejas ordenanzas de montería que regulan la forma de actuar de los vecinos para proceder al acorralamiento y captura del lobo en el famoso "chorco". Después de cazado el cánido, se le pasea por el valle con aires de fiesta. A lobo tocaron para capturar a Leoncio y Santiago, nos lo dice frente al "chorco de los lobos" el hijo de Leoncio, casado con

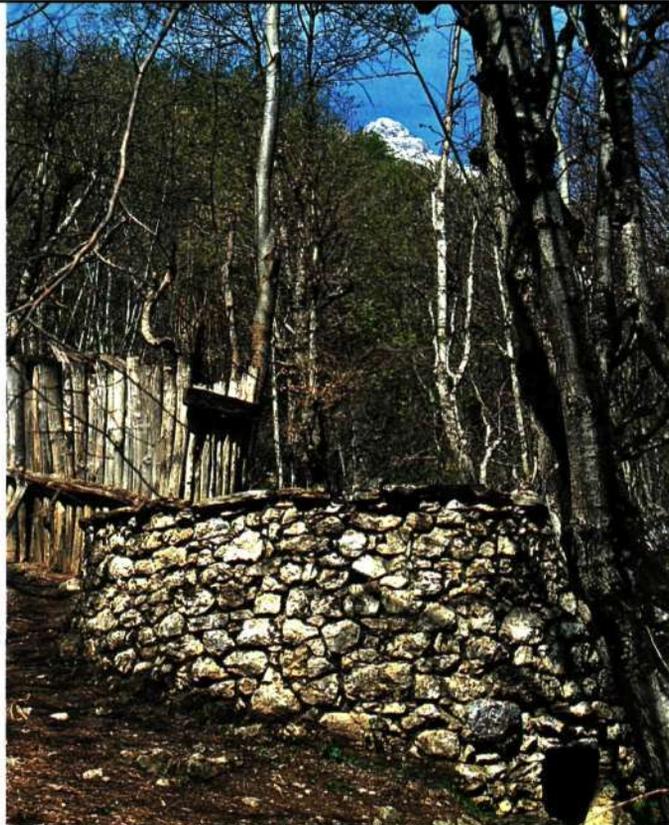


FOTO LUIS ALEJOS



■ Desfiladero del Cares. (Chorco de los lobos)

■ Leoncio del Campo (guerrillero de Valdeón)

■ Ana Burón mujer de Leoncio con sus hijos

FOTOS JULIAN



Rogelia Cuevas. También represaliaron a su padre Inocencio Cuevas (acusado de ser enlace de Leoncio), muerto a palos en el caserío de El Pontón junto con otros compañeros.

En Cain de Valdeón, a la entrada de la Ruta del Cares, represaliaron a varios vecinos, entre ellos dos hermanas, Leandra y Dominga Pérez, bajo la acusación de aprovisionar a Santiago y Leoncio. Las familias no saben donde están sus cadáveres, se supone que en el Pozo Grajero de Lario. Nos relata Leoncio hijo, que a su padre y a Santiago los bajaron de Ario; cosidos a tiros, pero vivos, los pasearon como al lobo. Después añade: "De la mano de mi madre, Ana Burón, y mis cuatro hermanos, nos acercamos a despedirnos de mi padre. Todavía tuvo unas palabras para nosotros; luego no sabemos donde los desaparecieron".

■ BAJO EL PICO DE URRIELLO

La brigada Machado llevaba por nombre el alias de su jefe. El espacio geográfico en el que operó lo recoge el poema "Guerrilleros del norte": Van al himno de Riego y la Internacional en armónico turno, / quien Mateo se llama y se apellida Obra, / marcha con Machado por Valdeón y llegarán hasta el Dobra, / justicieros en Cain, Potes y Reocín, / Machado, Obra y Saturno van del Cares al Deva, / suben a Peña Rubia, trepan a Peña Sagra, / descienden a Barruelo, y el sol de Castilla les consagra.

Corría el año 1945, en los invernales de la Robre, paraje cercano al Collado de Pandebano, estaban celebrando Machado y su gente la toma de Berlín por los aliados. Eloy, un guarda invitado, natural de Cain de Valdeón, vecino y casado en Sotres, había delatado "a los del monte" y a los convecinos que acudieron a la celebración. Cercados por la guardia civil, en los primeros disparos Machado cae abatido al pie de un invernadero. Los compañeros resisten a la espera de la noche para romper el cerco.

Gildo "el trevisano", no había caído en la encerrona. Con una acción rápida y en solitario, ataca por detrás, abatiendo a varios guarda civiles que sin poder reaccionar piensan que Eloy les ha tendido la emboscada a ellos. Abandonan el cerco y se precipitan en loca huida. La desbandada le permite a Gildo liberar a los compañeros acorralados. Al registrar a los guarda civiles muertos, encuentra una carta de Eloy dirigida al comandante de puesto. La guerrilla decide consejo de guerra al delator, siendo conducido hacia las minas de Ándara.

Como el entorno de Sotres y Tresviso es un bastión difícil de atacar, el mando fascista concedió al Capitán de la Guardia Civil Enrique Martín Gil atribuciones para negociar. Perseguidos la entrega de los guerrilleros locales a cambio de respetar sus vidas. Intentaban evitar que la UNE (organización de la guerrilla anti-franquista), continuase introduciendo desde Francia maquis experi-

■ Placa dedicada a Juan Fernández "Juanin" en el cementerio de Potes



FOTO JULIAN

mentados. El Capitán Martín Gil utiliza de mediador al alcalde de Sotres, Nicanor López González.

Las negociaciones dan su fruto. Se entregan las guerrilleras Benedicta y Santa, junto con Amador López; también José "el chino", Rufino y Perfecto López. Los franquistas cumplieron el interesado pacto de respetar su vida aunque tuvieron que pasar por la cárcel. Pero la dirección de la guerrilla en el exilio logra mantener las infiltraciones a través del Pirineo. En los Picos de Europa esperan la llegada de nuevos compañeros los guerrilleros más comprometidos: Gildo "el trevisano", su paisano Marcos Campillo, Juan Fernández "juanin", Felipe Matarráz, Jesús de Cos, etc...

■ LAS INFILTRACIONES GUERRILLERAS

En la 2ª Guerra Mundial, los republicanos exiliados buscaron la implicación aliada para liberar a España. Presionaron a la comunidad internacional con infiltraciones de guerrilleros a través del Pirineo pero, como es sabido, la historia discurriría por otros derroteros...

En 1944, la dirección del maquis en Francia manda reabrir la ruta puesta en marcha, diez años antes, durante la revolución de

octubre. Se asigna esa tarea a Julián Villapadierna, natural de Villaburbula (León), inspector de enseñanza en Cangas de Onís durante la II República. Capitán en la guerra civil y maquis en Francia, Julián, de alias "Vitaliano", cruza el Pirineo en solitario y recorre más de 2.000 km enlazando las guerrillas del norte.

Detrás de Vitaliano vendría el cenetista de Cistierna, Manuel Ramos Rueda, revolucionario del 34, fugado de la cárcel de Riaño y teniente del batallón 206. Ramos llevó la lucha a la propia ciudad de León. Con sus antecedentes policiales logró un historial de película. Tras la guerra civil, fue comandante del maquis en Francia. Utilizando la ruta de Vitaliano, en 1955 el guerrillero Pons Prades organiza el rescate de los hijos y la mujer de Jacinto Panisello. Van desde Mieres hasta Gerona, donde un comando femenino los pasa a Francia.

Corría el año 1946 cuando, nuevamente desde Francia, se intenta introducir la "brigada Pasionaria" en busca de los refugios de Sotres y Tresviso. Tras sufrir penosos avatares en el cántabro Puerto del Escudo, algunos guerrilleros se incorporan a la lucha en los Picos de Europa, otros los cruzan para llegar a la cuenca minera del Nalón. En 1948 la guerrilla socialista abandona la lucha, saliendo en un barco fletado por Prieto y el nacionalista vasco Lezo. Prosiguen todavía comunistas y anarquistas.

■ LA GUERRILLA DIO VIDA E ILUSIONES

Lejos de lo que se ha dicho y escrito sobre las relaciones entre guerrilleros de ambos sexos, en el aspecto sentimental, las parejas consolidadas hacían una vida normal. Y si la muerte no les separó, hoy nos recuerdan juntos su vida en la lucha. Benedicta y José "el chino" tuvieron una hija en el monte, de nombre Clementina. La dejaron a la puerta de la iglesia de Sotres, de donde la recogió la abuela de la niña. Creció sin problemas.

A Tomasa Pérez González, natural de Redipueblas (León), los franquistas le colgaron el cartel de bandolera. Dice "Sita": "Tú quieres ocultarlo, pero en los pueblos se sabe todo y luego lo cascan. Al crecerme la barriga yo decía... que era obra del espíritu santo. Total, que me cogieron un día y me bajaron al cuartel de Boñar; fue un interrogatorio duro, ¡qué palos! Ellos sabían incluso el nombre del padre, y eso que tenía nombre clandestino; yo lo negaba. Un Cabo que se llamaba Agustín ordenó: darle una patada en la barriga y echarle el "comandantín" fuera, (un alias del padre era "el comandante"). Me dieron la patada, pero no perdí el hijo, que se llama Gregorio".

El poema de los guerrilleros terminaba así: ... "el Viriato de los Picos de Europa, / de esa Europa que es libre, / entre los Picos vuelve la niebla, / madre que lo arropa". ☐

■ Foto del pacto de la Guardia Civil con la Guerrilla. De izquierda a derecha. Capitan de la Guardia Civil, Enrique Martín Gil. Guerrilleros: Perfecto López, José Sánchez, y Rufino López. Alcalde Pedáneo de Sotres, Nicanor López González.



FOTOS JULIAN (SOTRES)